

# Ángel Solaz Villanueva

---

Nació en Albarracín (Teruel) el 5 de Julio de 1928, en la Calle Portal de Molina, 28, actuando como comadrona la tía Joaquina y como padrino del Bautismo D. Julián Ibáñez



Aprendió sus primeras letras y oraciones bajo la amable M<sup>ª</sup> Cruz, hermana de mosén Domingo Martínez, en una casa que antiguamente fue carnicería, próxima al Palacio Episcopal, junto a quince niños más. Cada uno llevaba y traía su propia silla de casa. Fue en el colegio de los Padres Escolapios donde cursó los estudios de primera enseñanza, para pasar después a una enseñanza pública hasta los 12 años.

Su temprana vocación le llevó a ser monaguillo de la parroquia de Santiago (Albarracín), al frente de Mosén Bernardo, para cursar después sus estudios eclesiásticos durante cuatro años en el Colegio de los P. P. Escolapios en la misma localidad.

Habría de continuarlos en Barcelona estudiando filosofía, pero una enfermedad le hizo regresar a su ciudad natal para guardar cama durante un año, sin perder el contacto con su Casa Seminario. Después de este accidente, continuaría en el Seminario de Segorbe sus estudios de filosofía y teología durante cinco años.

Estaba estudiando cuarto de teología cuando se inauguró el Seminario turolense que había sido terriblemente devastado por la contienda civil. Sería allí donde terminaría sus estudios.

El día 28 de junio de 1953 recibió la ordenación sacerdotal por el Señor Obispo Fray León Villuendas Polo en la iglesia capitular de San Pedro, donde se encontraban los restos de los amantes de Teruel. Inmediatamente fue destinado a la Santa Iglesia Catedral como Capellán Sacristán, sin poder usarla porque estaba en obras.

El 15 de agosto de 1953 el mismo fray León Villuendas renovó la consagración de Santa María de Mediavilla.

Tras el proceso pertinente, Ángel fue nombrado canónigo.

---

## Ángel Solaz y la sociedad civil

Una vez enraizado en la ciudad de Teruel, su implicación con la sociedad civil a través de los intelectuales vinculados a la misma fue su constante, estando en primera línea de los temas de debate e interés para la ciudad, sobre todo en sus aspectos culturales y patrimoniales.

Su implicación fue muy importante para el pueblo gitano que vivía en Teruel, pues se hizo cargo de mejorar la vida de todos ellos, tanto culturalmente, como físicamente, consiguiéndoles en aquella época tanto escuelas como viviendas, de las que no disponían.

Otro colectivo favorecido por él fue el de los emigrantes de Teruel, a quienes ayudó y asesoró en todo lo necesario. Colaboró con personajes emblemáticos de su tiempo:

Santiago Sebastián López, con el que fue coautor de un libro sobre la Catedral. Cristina Esteras, Catedrática de la Universidad de Madrid sobre la orfebrería de la Diócesis de Teruel y Albarracín. Estudió arte con D. Ángel Novella, presidente de la Tertulia Mudéjar al menos en el 1984, según consta en el segundo libro de actas de la misma.

---

### La “Tertulia Mudéjar”

Fue un grupo de intelectuales cuya vocación era defender todo lo valioso que tenía Teruel. Su arte, tradiciones, costumbres, patrimonio...y en este marco se encontraba, sin duda, la leyenda de Los amantes de Teruel, que llevaba latente en el acervo tradicional de la ciudad desde el S. XIII con épocas de mayor o menor esplendor.

Ángel Solaz ingresó en este grupo y durante muchos años hizo su aporte a la ciudad colaborando en todo aquello que respondiera a esos intereses.

Desde la Tertulia Mudéjar se logró la creación de la Polifónica Turolense y la Banda de Música de la Ciudad de Teruel.

La Tertulia Mudéjar, fue la que mantuvo viva la llama de los Amantes de Teruel a través de esta generación, produciendo debates, publicaciones y otras actividades que formarían un corpus documental necesario para los cimientos de las Bodas de Isabel.

Perteneció así mismo al C.I.T. Turolense.

El espíritu amantista fue alimentado por ilustres personas, de los que Ángel Solaz es un digno representante, y en quien personalizamos el mérito y valía de turolenses y allegados como Conrado Guardiola, Mariano Esteban, Carlos Hernández, José Blasco, José Gonzalvo, Carlos L. de La Vega y Luque, José Luis Sotoca, José M<sup>a</sup> Ruíz, Agustín Alegre, Gregorio Gómez, Félix Brun y muchos más.

En definitiva, D. Ángel Solaz Villanueva fue un aglutinante de la vida cultural de la sociedad de Teruel en su época, avanzando en la comunicación y logros de la ciudad.

Ángel, y algunos de los antes mencionados, vivió la génesis de las Bodas de Isabel, siendo uno de sus principales alentadores, poniendo sus recursos e interés al servicio de ese fenómeno naciente.

Se jubiló alrededor del año 2000 y hoy revive su historia para compartir con los turolenses y muchos más esta memoria y patrimonio histórico.